tica discos

Atlantic Bridge ATLANTIC BRIDGE

Kin Garcia (b), Miguei Cabana (bat) 2009

Karonte 7817-2

Estupenda apuesta la de Alberto Conde y sus colegas gallegos y estadounidenses con este sexteto, sin duda una de las iniciativas importantes en el ámbito del jazz español de los últimos tiempos. A diferencia de proyectos anteriores de Conde, aquí no hay colores locales, al menos no en primera instancia, sino una vocación claramente universal. Nada que ver tampoco con la fórmula banda local + solistas invitados; la afinidad y la soltura hacen pensar en un grupo de viejos conocidos, y el trabajo colectivo se impone sobre los solos, que nunca reclaman más atención de la necesaria y revierten sobre el efecto de conjunto. La música (todo originales), completamente ausente de clichés está presidida por los espacios abiertos y el lirismo, pero un lirismo que sabe ser intrincado y complejo, con un mordiente que resta sentido a las clásicas disyuntivas rápido/lento o agresivo/suave. Ojalá el proyecto alcance nuevos episodios.

Chet Baker

CHET BAKER & CREW

Chef Baker (tp., voc), Phil Urso (st) Bobby Timmons (p), Jimmy Bond (b). Peter Littman (bal), + Bill Loughbrough (perc). Los Ángeles, julio de 1956

Jazz Plaza 8801-2

IT COULD HAPPEN TO YOU

Chef Baker (tp. voc), Kenny Drew (p), Philly Joe Jones, Dannie Richmond (bat). Nueva York, agosto de 1958 Jazz Plaza 8802-2

A mediados de los años cincuenta Chet Baker se encontraba en un momento álgido de su carrera, la revista Down Beat le había nombrado mejor trompetista en 1954 y su éxito subía como la espuma. Todo iba demasiado deprisa para este joven músico de Oklahoma, que en poco tiempo acabaría por convertirse en un icono cultural de la sociedad norteamericana de la época. Estas reediciones presentan de nuevo dos discos sobradamente conocidos de Baker, que incluyen diversas grabaciones registradas entre 1955 y 1958, aunque sin grandes novedades respecto a las publicaciones precedentes salvo en su extensión, puesto que cada disco roza los ochenta minutos. El primero de ellos, Chet Baker & Crew, añade cuatro cortes adicionales a los catorce que ya aparecían en la edición de Blue Note de 1993, aunque no puede hablarse de una versión completa y definitiva puesto que aún falta alguna que otro pieza de las registradas en aquellos tres productivos días en el estudio. Un álbum grabado a los dos meses de regresar Baker de su primera y exitosa gira europea, quien decidió poner en funcionamiento este quinteto swingante en el que resulta determinante la presencia de Phil Urso, en la línea de saxofonistas como Zoot Simms. Baker sólo canta en un tema (Line for Lyons), centrándose así exclusivamente en la trompeta. En cambio, It Could Happen to You se planteó como un disco para dar todo el protagonismo a su faceta como vocalista y explotar la imagen de un Baker conquistador y romántico, lo que resulta evidente desde la misma portada, y llegar así a una audiencia mayor. Destaca su personal uso del scat, un híbrido entre su voz y la trompeta, junto a una sección rítmica en la que Kenny Drew marca la pauta. Aquí no se incluye ningún tema inédito que no apareciera en la última edición del sello Fantasy, aunque en esta ocasión el álbum original se completa con la propina de diez de sus interpretaciones más conocidas, grabadas en sesiones y años diferentes, que va han aparecido en innumerables discos de Chet Baker. Oscar Arribas

Chet Baker & Stan Getz

LIVE IN STOCKHOLM 1983

Chet Baker (tp. voc), Stan Getz (st), Jim McNeily (b), George Mazz (b), Victor Lewis (bat). Estocolmo, febrero de 1983 Oh! Vation 44654

Esta edición rescata una de las actuaciones -la del teatro Södra de Estocolmo- de aquella gira que volvió a reunir a Baker y Getz treinta años después de su primera asociación. La relación entre estos dos príncipes del cool nunca fue muy buena y sólo las perspectivas económicas les llevaron a aceptar esta oferta (incluso Getz lo hizo con algunas condiciones, como la de no pasar por las aduanas con Baker o reservarse el derecho de expulsarlo del grupo). Pese a esto, el concierto tiene momentos de interés dentro de una planificación rutinaria a través de diez standards, dos con el cuarteto del saxofonista, siete en quinteto y un cierre a dúo en recuerdo de Mulligan (Line for Lyons). Destacan el sonido seductor de Getz, los solos de ese Baker crepuscular que tanto polariza a los aficionados y el piano de un participativo McNelly. La realización es correcta pero la calidad de imagen y sonido deja bastante que desear.

Sergio Zeni

ELOGIO DE LA EXPERIENCIA



MINOR BLUE

Kenny Barron (p) George Mraz (b), Ben Riley (bat) Nueva York, mayo de 2009 Venus 1032-2



Dentro de las corrientes encontradas que nutren el universo del jazz, por momentos se genera una actitud agitada, casi histérica, aunque necesaria y completamente válida, de valorar sólo lo nuevo, lo innovador, lo que rompe. Así como para los neoconservadores el jazz es un bonito objeto de museo en una incongruente vitrina aséptica, para otros esta música parecería ser siempre una fuga hacia delante. Por suerte, en medio de todas esas tensiones, de pronto surgen pasis como este disco, a cargo de, digámoslo, uno de los mejores planistas que este género le ha dado a la música.

Kenny Barron y sus compadres están de vuelta de todo y no tienen nada que demostrar, en especial Ben Riley, con una trayectoria a cuestas que ya le envidiarian muchos modernos. Aquí se dedican a hacer lo que mejor hacen, una música sutil, perfecta, llena de audadas sutilmente ocultas tras una búsqueda permanente de lo bello y lo preciso. Barron, en un gesto que lo caracteriza, decide empezar un disco de standards con un tema que no lo es, una composición

propia, que modestamente titula Minor Blues, haciendo un juego de palabras entre los tonos menores y la calidad de inferior, y ese blues menor te queda en la cabeza para siempre, y se pone al nivel de los otros temas, más conocidos, de la banda. Mayormente su piano es cristalino y ligero, con conjuntos de acordes cargados en los agudos donde las notas se rozan y se acarician todo el tiempo, echando chispas amortiguadas, aunque cada tanto demuestra que puede darle a un tema el peso y el caudal que hace falta. En ese sentido su tratamiento de Don't Explain de Billie Holiday dándole un toque ligero y abrasilerado es totalmente eiemplar. Sin alharacas ni gestos contundentes. Barron hace suyo cada uno de

estos temas, tan suyos como el primero que él firma. Sus acompañantes lo siguen con el mismo aplomo y el mismo placer musical. Incluso por calidad de sonido, por elección de repertorio, pero más que nada por el nivel de sus músicos, éste puede ser uno de los mejores discos de piano del año.

Eduardo Hojman

Barcelona Jazz Orquestra

ONCE UPON A TIME

+ Nicholas Payton (to), Susana Sheiman (voc). Barcelona, noviembre de 2007 Temps Record 1100-2

A través de los vientos sopla un aire fresco. La variación que Payton le da a los standards también está en la banda y en la voz de Susana Sheiman. Es decir, la manera de abordar los temas no se reconoce y apenas se espeja en influencias o caminos recorridos. Once upon a Time -grabado en vivo en Barcelona- tampoco es repetición consigo mismo. A medida que avanza el disco va combinando texturas, variando protagonismos y mostrando nuevos colores. Así, pasa de un clásico (Sometimes I'm Happy) a un blues (Basin Street Blues), después a una balada (Cry Me a River) y vuelve a un blues (Dejection Blues). La estructura azarosa está levantada con un gusto exquisito en dinámicas, tempos, arreglos y solos. Payton seguro que estuvo muy cómodo porque los diálogos de los instrumentos así lo cuentan. Un punto anecdóticamente malo del disco: el nivel de los aplausos. Están lejos y son pocos. Tres hipótesis: el escenario es muy amplio o muy alto. Había más gente en la big band que en las butacas. No había nadie y aplaudieron los músicos.

Marcos Maggi

